



# LA GESTION FINANCIERA DE LOS STOCKS

## Introducción

En esta nota centramos nuestra atención en una partida del balance generada por las operaciones de la empresa, en este caso los stocks, con el propósito de analizar las acciones directivas que dan lugar a la creación y evolución a lo largo del tiempo de esta inversión de recursos. Hablaremos, por tanto, del empleo de recursos en stocks o, dicho de otra forma, de la gestión financiera de los stocks y, tal vez de forma más precisa, de las implicaciones financieras de la gestión operativa de los stocks.

Salvo excepciones, las empresas mantienen ciertas cantidades de bienes o productos para hacer posible su propia actividad económica. Claro está que, hablando en términos generales, según sea la naturaleza de dicha actividad será mayor o menor el importe del stock mantenido. Unos grandes almacenes, por ejemplo, tendrán fuertes sumas empleadas en artículos de toda índole; por el contrario, una empresa de suministro de servicios, como una compañía hidroeléctrica, pongamos por caso, sólo necesitará mantener en stock las materias auxiliares para el funcionamiento de sus turbinas.

De todos modos, es evidente que la existencia, prácticamente inevitable, de unos stocks implica una serie de problemas que inciden en todas las áreas funcionales de la empresa. Porque la dirección de la producción tiene que intervenir en los stocks por cuanto éstos son, precisamente, la base de la producción y su producto; la dirección comercial tendrá que intervenir en el monto del stock de los productos terminados, pues de su correcto volumen puede depender el servicio de ventas; la dirección del departamento de control tiene que preocuparse de la correcta contabilización y valoración de los stocks, para disponer de los datos que necesita a efectos de previsión y adecuada determinación del beneficio de explotación y control; la dirección financiera se enfrenta con el hecho de que el mantenimiento de los stocks absorbe unos fondos que tiene que procurar y administrar.

Esto hace que se pueda hablar de stocks desde muchos ángulos y con enfoques muy diversos. Aquí nos limitaremos, con exclusión de todo lo demás, a considerar los aspectos financieros de la gestión de los stocks por parte de los directivos operativos, dando por supuesto que los demás aspectos ya son conocidos. Una vez más revertimos a la idea central de que las finanzas operativas afectan directamente a todos los directivos que, de una forma u otra, tienen responsabilidades sobre las operaciones.

Para el debido enfoque de la cuestión plantearemos el problema en función de una empresa industrial, entre otras razones porque tal tipo de empresa es la que presenta todo el conjunto de cuestiones que giran en torno a los stocks vistos desde las finanzas operativas. No creemos que sea muy difícil aplicar luego a cualquier otro tipo específico de empresa las conclusiones y análisis que vamos a considerar.

## **Clasificación de los stocks**

Normalmente, en los balances de las compañías aparece una sola rúbrica, bajo el nombre de «stocks», «mercancías», «inventario» o cualquier otra denominación similar. Ahora bien, puede clasificarse el stock en tres grandes categorías:

1. Materias primas, que comprenden también las llamadas materias auxiliares o suministros.
2. Productos o géneros en proceso de fabricación.
3. Productos o artículos terminados.

La problemática de cada una de estas tres categorías de bienes es distinta, por lo que creemos conveniente analizarlas por separado para así poder delimitar mejor sus implicaciones financieras.

### ***Materias primas***

De modo general se puede decir que son materias primas todos aquellos bienes, productos o materiales necesarios para la producción de la empresa y que aún no han entrado en el proceso productivo. Este stock sube con las compras y baja cuando entran en proceso los materiales que lo componen.

El problema básico que hay que resolver es el de mantener el nivel adecuado de stock en función de la venta. Es indudable que, en principio, cuanto más reducido sea el stock mayor será la rentabilidad global del activo poseído por la empresa. Pero, por otra parte, un stock excesivamente reducido planteará problemas en orden a la producción y, subsecuentemente, a la venta; por tanto, puede afectar el volumen de ésta, con la consiguiente pérdida de rentabilidad. Recae básicamente sobre el área de dirección de la producción la determinación del nivel técnicamente correcto del stock de materias primas. No obstante, creemos conveniente enumerar los factores determinantes del volumen de los stocks, además del puramente técnico, para sentar las bases de la decisión financiera a este respecto.

En líneas generales, los factores más importantes son:

1. El stock de seguridad, necesario para prevenir rupturas o interrupciones en la producción, con los perjuicios que esto lleva siempre consigo.
2. La medida del lote económico de compra. Normalmente, cuando se compran grandes cantidades suelen obtenerse mejores precios o condiciones de compra. El lote mínimo de compra, por tanto, dependerá de las condiciones que los proveedores tengan por costumbre dar; las ventajas en precio y condiciones importantes de una compra deben ponderarse, sin embargo, con la cuantía (le los costes que el mantenimiento de grandes stocks suponga).
3. Las perspectivas sobre la evolución de los precios. Es evidente que ante un mercado en alza suele ser conveniente «cubrirse» adquiriendo más cantidad de materia prima de la que se habría comprado en condiciones normales. También es absolutamente cierta la proposición inversa.